

Editorial

Erotismo en movimiento

Lic. María Bernarda Romero
Vicepresidenta SASH
Comisión Revista-Boletín-Blog SASH

Hablar de sexualidad humana sigue siendo, aún hoy, un desafío científico, clínico y social. En tiempos donde circula una enorme cantidad de información —y desinformación— a través de redes sociales, medios digitales y discursos comerciales, se vuelve imprescindible sostener espacios académicos serios, éticos y rigurosos que permitan pensar la sexualidad desde una mirada compleja, humana y basada en evidencia.

*Esta nueva edición de la Revista Argentina de Sexualidad Humana nace precisamente desde esa responsabilidad. “**Erotismo en movimiento**” no es solo el nombre que acompaña la estética y el espíritu de este número; también representa la idea de una sexualidad viva, cambiante, atravesada por transformaciones culturales, tecnológicas, vinculares y subjetivas que requieren ser estudiadas con profundidad, sensibilidad y compromiso profesional.*

La sexualidad humana no puede reducirse únicamente a una dimensión biológica ni quedar atrapada entre posiciones extremas: ni la medicalización excesiva de las experiencias humanas, ni la banalización de los padecimientos subjetivos. Entre ambos polos existe un territorio clínico y científico que necesita escucha, investigación, formación continua y pensamiento crítico.

En este contexto, uno de los ejes centrales de esta edición es la importancia de promover prácticas profesionales responsables.

La responsabilidad profesional implica trabajar desde la evidencia disponible, reconocer los límites del conocimiento actual y evitar intervenciones guiadas más por tendencias de mercado que por criterios científicos sólidos. También implica comprender que detrás de cada consulta existe una persona con historia, vínculos, cultura, emociones y derechos.

*El “**I Consenso Argentino sobre el uso de testosterona en mujeres postmenopáusicas**”, presentado en esta edición, constituye un ejemplo significativo de este posicionamiento científico. En un escenario donde proliferan discursos simplificados sobre hormonas, deseo y envejecimiento, este consenso propone una mirada prudente, interdisciplinaria y basada en evidencia, diferenciando claramente aquello que posee respaldo científico de aquello que todavía requiere mayor investigación. Este tipo de trabajos representan un aporte fundamental para la salud pública y para el ejercicio ético de la práctica clínica.*

*También, esta edición invita a reflexionar sobre cómo el deseo y la sexualidad se encuentran atravesados por las transformaciones vinculares y culturales de nuestra época. Los trabajos sobre “**deseo, asertividad y satisfacción sexual en personas adultas de CABA**” aportan datos que permiten pensar no solo las prácticas sexuales, sino también las formas actuales de construir intimidad, comunicación y encuentro.*

*Del mismo modo, el análisis sobre la denominada “**recesión sexual**” nos enfrenta a preguntas contemporáneas acerca del impacto de la hiperconectividad, las exigencias sociales, el cansancio emocional y las nuevas modalidades de relación en la experiencia erótica de las personas.*

*Por otra parte, los artículos orientados a cultura y sociedad amplían el campo de reflexión hacia dimensiones históricamente menos exploradas dentro de los discursos académicos tradicionales. El abordaje crítico sobre **BDSM y feminismo prosexo** propone pensar las tensiones entre placer, consentimiento, moralidad y libertad desde una perspectiva compleja y no reduccionista. A su vez, la lectura de la **sexualidad humana a través del lenguaje musical** nos recuerda que el erotismo también puede comprenderse desde el arte, la sensibilidad y las formas simbólicas mediante las cuales las personas expresan sus emociones y vínculos.*

*La inclusión del espacio de **arte erótico** en esta edición no constituye un elemento accesorio, sino parte de una concepción amplia de la sexualidad humana, donde cuerpo, creatividad, subjetividad y cultura dialogan permanentemente. El erotismo, lejos de limitarse a una respuesta fisiológica, también es lenguaje, movimiento, representación y experiencia emocional.*

*Finalmente, la recomendación bibliográfica sobre **salud sexual y diversidad funcional intelectual** reafirma otro compromiso central de esta revista: promover una sexualidad inclusiva, accesible y respetuosa de los derechos humanos. Hablar de sexualidad humana implica también visibi-*

lizar poblaciones históricamente silenciadas o infantilizadas, reconociendo el derecho de todas las personas a recibir información, acompañamiento y atención profesional de calidad.

Como comunidad científica, tenemos la responsabilidad de construir conocimiento que no reproduzca prejuicios ni reduccionismos. La sexualidad requiere abordajes integrales capaces de alojar la diversidad de experiencias humanas sin perder rigurosidad conceptual. Humanizar la clínica no significa abandonar la ciencia; significa ejercerla con ética, sensibilidad y pensamiento crítico.

En una sociedad donde muchas veces predominan la inmediatez, la exposición y las respuestas rápidas, defender el valor de la investigación seria, del debate académico y de la formación continua es también una forma de cuidado. Cuidado hacia quienes consultan, hacia quienes investigan y hacia quienes ejercen profesionalmente en el campo de la sexualidad.

Esta revista busca seguir siendo un espacio de encuentro entre disciplinas, generaciones y perspectivas diversas. Un lugar donde el conocimiento científico pueda convivir con la reflexión clínica, la mirada cultural y la dimensión humana del erotismo. Porque la sexualidad humana no es estática: se transforma, se resignifica y se mueve junto con las personas y las sociedades.

*Y es precisamente en ese **movimiento** donde la ciencia, la ética y la sensibilidad profesional encuentran hoy uno de sus mayores desafíos.*